

Mensagem recebida pelo Confidente Católico Bento da Conceição – Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil. Informações fone- fax: (0xx47) 3367-7110 ou (0xx47) 9234-1114 (Vivo) ou (0xx47) 9112-8000 (Tim) ou (0xx47) 3360-7167

Aquí sólo quedarán los puros de corazón

04/01/2014

Querido hermano San José, cuando usted vio El Niño Dios por primera vez, cual fue la sensación suya en esa hora?

Era yo el hombre más feliz, no porque me hallaba el mejor entre todos, pero sí, por estar viendo lo que la mayoría jamás había visto. Entonces, fui yo el primero a conocerlo, tras María, sí, porque fue Ella quien Lo puso al mundo. Yo vi que de allí por delante todo iría a cambiar, tras Su Nacimiento. Era la única Luz que estaba faltándonos, porque por los enseñamientos de los hombres, certeza poco existía de la Presencia de Dios, todos hablaban, pero certeza aún, eran bien pocas personas que creían, a no ser los grandes profetas, porque sólo ellos podían oír los enseñamientos dados por Él, Nuestro Dios y Salvador Jesús Cristo. Un Niño que tenía y tiene todo el poder sobre la Tierra y en el Cielo, El único entre nosotros, otro no existió. El Padre, como Él siempre dice en las Escrituras, era Él aún, porque en Su Trono, Su Santo Espíritu quedó hasta al Nacer, después entonces, a los doce años Él se transformó en tres, que es El Padre, El Hijo y El Espíritu Santo. Se dio todo esto para mostrar que Él es El Poder máximo, por eso que tiene poder por encima de todo lo que existe en la Tierra y en el Cielo. Ved mi hermano Pedro II, que aquí en este momento, Soy Yo, José, que hablo contigo, pero es Él que Presente Está aquí, junto, sino jamás yo hablaría contigo, sabiendo que sin Él nosotros no somos nada. Si yo soy un Santo, es porque por Él fui escogido, para ser Su Padre de Creación. Como en este tu cargo, si eres considerado el mayor profeta de los últimos tiempos es porque llegó la hora de Él de Volver nuevamente, para mostrar a los hombres que se dicen poderosos, lo que van a tener que enfrentar en el momento de la separación, y estos jamás tendrán oportunidad nuevamente de quedar aquí. Aquí sólo quedarán los puros de corazón, que vienen dando el máximo de respeto a Él, Jesús Sacramentado. Como Él Nació, saliendo del vientre de Su Madre, que es nuestra también, Vendrá a mostrar entonces quién Él es, y quien Ella es. Los dos juntos siempre están. La belleza que Él tiene traspasa para María, en el momento que Ella necesita también socorrer Sus hijos, como todos vosotros, hermanos en Cristo.

José el carpintero y Pedro II